ANTONIO ESTREMERA

CONFERENCIA
Científico-Literaria sobre el Cuplé

MONOLOGO

En prosa y verso original



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, 24

1925

CONFERENCIA CIENTÍFICO-LITERARIA SOBRE EL CUPLÉ

A

Mario Vitoria

Con verdadero afecto

Antonio Estremera

CONFERENCIA
Científico-Literaria
SOBRE EL CUPLÉ

POR

ANTONIO ESTREMERA, 1884-

MONOLOGO EN PROSA Y VERSO ORIGINAL

Estrenado en el TEATRO DE APOLO el 10 de febrero de 1925.



MADRID
GRAFICA-MADRID, DOÑA URRACA, 17
1925

PERSONAJE

EL SEÑOR LAUREANO.................. Lino Rodríguez

El Señor Laureano es un castizo de los barrios bajos. Viste terno de americana en mal uso y lleva sombrero flexible.

En la escena habrá una mesa y una silla a disposición del conferenciante y sobre aquella un chato de Montilla.



Escena única

EL SEÑOR LAUREANO. *(Dirigiéndose al público)*

Señoras y señores: Melanio el tabernero
un socio con pupila que sabe lo que se hace,
jugándose en la empresa su fama y su dinero,
aquel local inmundo, chabacano y grosero
convirtió en el lujoso «Tabernillas Palace»
y pá que el espctáculo haga que vaya gente
y no sea muy libre, sin ser tampoco místico,
Melanio, conociendo que yo soy un vidente,
me ha obligao a que sea el Director artístico
pues sabe que he de hacerlo perfectísimamente.
Y para demostrarles que aquí hay inteligencia
pá hacer una campaña lucida y provechosa
sobre cupleterías daré una conferençia,
y pá no ser pesado voy a hablarles en prosa
rogándoles que tengan un poco de paciencia.

(Se sienta, bebe, saca unas cuartilla y lee.)

CAPITULO I

De la cupletista y de su madre.

La cupletista nace y se hace.

Cuando, nace no hay más remedio que dejarla que se desahogue. Es inútil darle consejos y lo mejor es obsequiarla con un kilométrico y a ver que pasa por provincias.

Cuando no tiene condiciones naturales, puede ocurrir que debute después de varios años de estudio o espontáneamente y sin preparación. En el primer caso, se dice que se hace la cupletista, y en el segundo, se dice que se hace la Pascua, porque, claro está, que no gusta.

Con arreglo a su categoría unas son ya estrellas y otras hay que estrellarlas, cosa que se suele conseguir obligándolas a estudiar más.

Las estrellas cobran de cien duros para arriba, las medio-estrellas, de veinte para abajo, y las del montón en cuanto salen a escena también cobran; pero esto fluctúa entre los cincuenta reales y la casa de socorro.

Hay otras cupletistas que solo sirven para «Levantar telón». Se llaman así aquellas señoritas que. haciendo alarde de su fuerza muscular, se agarran a una cuerda y tiran hasta que la cortina llega a lo más alto. Después de esto, se lanzan al escenario y cantan un solo cuplé, que generalmente se lo ha hecho un primo. Y decimos que se lo ha hecho un primo,

porque cantándolo ella, ya no lo va a cantar nadie más.

Definida ya la cupletista, pasemos a estudiar los tres grandes impedimentos de la misma; la música, el decorado y la madre.

La música es lo que se toca; el decorado, lo que se cuelga; y la madre lo que se debía colgar.

La música hay que tenerla en propiedad; el decorado y la mamá se alquilan en la mayoría de los casos.

La mamá de la cupletista es una mujer que dice, *haiga*, *diferiencia*, y *paralís*. Se alimenta exclusivamente de *bistés* con patatas partiendo de un mínimum de once diarios. Se compromete a realizar el experimento contrario al de Papús; es decir, que la encierran en una urna durante ocho días y no deja de comer ni un minuto.

Y dicho todo lo que hay que decir de la cupletista pasemos al

CAPITULO II

Del cupié y sus clases,

El cuplé es una canción que se canta tres veces seguidas quieras que no quieras.

Son de muchas clases y vamos a enumerarlos.

Empezaremos por el cuplé madrileño castizo.

Ejemplos: «La chula de lavapies», «La chulapa de

Maravillas», «La chulita de Cabestreros», «La chulona de Garbo» y «La chuleta de Huerta».

Segunda clase: Cuplés para llenar el padrón. Ejemplo:

«He nacido en la calle de Ministriles
y me llaman Paquita «la resalá»
he cumplido hace días los veinte abriles
y soy pantalonera como mamá.»

La gracia está en hacer un cuplé con la cédula personal.

Tercera clase. Cuplé de autobombo. En este cuplé la interfecta se pone en los cuernos de la luna dando prueba de inmodestia. Y ahí va la muestra:

«Yo soy la más castiza de las manolas,
yo tengo toa la gracia de Lavapiés,
los hombres enloquecen por mis hechuras
y dicen a mi paso:—¡Vaya mujer!»

Luego viene el cuplé contrario, o sea el que consiste en rebajarse y ponerse a los pies de los caballos. Escuchen ustedes:

«Enemiga del trabajo
sólo vivo para el vicio.
Soy de la vida un pingajo.
Soy del mundo un desprecio.»

También son importantes los cuplés de falta de amor propio, pues consiste en que una mujer que se ve despreciada por el hombre que la quiso, no se convence de su fracaso y cuenta los feos que le hace su antiguo amante. Juzguen ustedes:

«Te ví la otra tarde
con una individua
y tú te reiste
viendo mi dolor,
te subiste a un taxi,
te fuiste con ella
mientras yo lloraba
tu perdido amor.
Por tí he perdido la calma
he perdido el bienestar
y he perdido unos pendientes
en el Monte de Piedad.»

Pero lo que más se lleva son los cuplés de drogas tóxicas y enfermedades diversas. Para cantarlos con fidelidad, precisa que la artista salga pálida, ojerosa y tambaleándose ligeramente. Ejemplo:

«La cocaína
y la morfina
ya no me hacen
operación.
Por la estricnina,
que es más dañina,
siento yo ahora
predilección.»

Es muy conveniente que la artista se muera al final de la canción.

Hay un cuplé más fino que todos los anteriores porque encierra una amarga ironía. Véase la clase:

«Te ví la otra tarde

tomando cerveza,
fres bokes te bebiste
sin fijarte en mí.
Yo desesperada
al ver tu desvío
pedí más quisquillas
las pagué y me fuí.
Que por las chicas te mueres
por ahí vas diciendo tu
será porque te refieres
a las chicas de Mahoú.»

Y ahora vamos con el

CAPITULO III Y ULTIMO

De los imitadores de estrellas.

Se entiende por imitador de estrellas al individuo que entra en el camino del arte con el billete cambiao.

Pa ser artista de esta clase se requieren tres condiciones: la primera (pausa larga...); la segunda, tener toaletas vistosas, y la tercera, tener paciencia pa resistir el comentario.

Entre estos artistas no hay clases ni categorías. Todos son lo mismo, porque lo esencial es el falsete.

Y no voy a extenderme en consideraciones sobre este aspecto del arte, ya que en el «Tabernillas», mientras yo sea Director Artístico no ha de actuar ningún artista de este género.

Si sale allí un socio imitado a la Pastora a los cinco minutos le hacen dar un gallo de resultas del susto.

¡Allí no se puede dar gato por liebre!

(Guarda las cuartillas, se levanta y dice dirigiéndose al público:)

Señoras y señores: No canso más por hoy.
Perdonadme los lapsus de esta charla sencilla.
Y si algo se os ofrece, sabéis en donde estoy.
Os quedo agradecido, os digo otra quintilla
os beso pies y manos, os saludo y me voy.

(Hace mutis.)

CAE EL TELON

FIN DEL MONOLOGO

Obras de Antonio Estremera

Libros usados.
El hijo de doña Urraca.
El hombre pañuelo.
El bajo cantante.
La reina del tango.
El hogar alegre.
El reloj de arena.
El gran duque Simple IV.
Juego de amor.
El padre Cirilo.
La Pepita de Oro.
Las cuarenta horas.
Pan de Viena.
El stau quo.
El gran demócrata.
El chic Parisién.
El alma del león.
Cuento sinfónico.
El día y la noche.
El templo de Cupido.
Las mujeres de teatro.
La reina alegre.
Las medias caladas.
Agua de borrajas.
La mujer soñada.
El despertar del león.
El ogro.
El rey del fado.
Secretaría particular.
El rey de la selva.
Los brazos caídos.
Un pedazo de pan
Los ilustres doctores.
La dichosa honradez.
El camino de todos.
La bola.
Don Quintín el amargao.
Conferencia Científico-Literaria del cuplé.